

## Ejemplos Predicables

### **La triple hoja del trébol**

Una de las más bellas estampas apostólicas de la incipiente Edad Media la constituye la vuelta de San Patricio a la verde Erín y su fecunda predicación en nombre de la Santísima Trinidad. He aquí un boceto de la apasionante gesta misionera (cf. José A. Dunney, Historia de la Iglesia a la luz de los santos p.86-87).

'Al día siguiente, domingo de Pascua, el apóstol volvió a aparecer en Tara ante la atónita sorpresa de Ard Righ. Un nuevo poder hostil a las costumbres de la vida irlandesa, se encontraba en medio de ellos, una influencia que debía ser secretamente destruida cuanto antes. Y así intentaron, primero, envenenar al enemigo, pero fracasaron en su propósito, cuando al bendecir Patricio, el cubilete que se le ofrecía, el veneno se desparramó ante la sorpresa de todos. Tal hecho podría haber sido suficiente para derrotar a los conjurados, pero no ocurrió así. Aunque habían vacilado y fracasado, no se creyeron derrotados por completo. Se ha dicho que los celtas aman las pruebas de fuerza, no tanto por el gozo de la victoria, sino por el combate mismo, el poder de resistencia. Propusieron con taimada estratagema que el santo rivalizara con ellos en realizar milagros ante el rey y su corte. Y, a pesar de todos sus infames maleficios, fueron completamente derrotados. Con la intrepidez de su propia fe, Patricio, propuso, nada menos que la prueba del fuego. En una pira de leña y de madera verde, el druida Luchat Mael encontró su muerte, mientras que Benigno, el bienamado discípulo de Patricio, escapó sin sufrir el más mínimo daño. Sin pérdida de tiempo, el apóstol predicó a los espectadores hablándoles de la Santísima Trinidad y aclarando el misterio en la simple forma en que está escrito en la triple hoja del trébol. La reina, maravilla decirlo, aceptó al instante la verdadera fe, muchos de su corte imitaron su valiente actitud, y aquel día de Pascua, en Tara, fue conocido para siempre como el día del nacimiento de la Irlanda cristiana'.